

¿cómo podemos repensar este espacio (aulas de enseñanza) para que realmente permita que tanto docentes como alumnado estén en un ambiente seguro?

El coronavirus y todo lo que la pandemia ha traído ponen en evidencia las carencias del sistema educativo. Los colegios se han visto obligados a la suspensión de clases y a la pronta búsqueda de alternativas. El paso de la enseñanza presencial al aprendizaje online no ha afectado por igual a todos los colegios, barrios o países. El necesario cierre de colegios, solución obvia para el distanciamiento social, provoca un impacto negativo en el rendimiento de sobretodo los alumnos más vulnerables.

Las diferencias económicas así como las infraestructuras y los recursos , la educación en valores y esfuerzo, con los que cuenta cada país dificultan el aprendizaje de cada alumno y acentúan la desigualdad educativa.

Bien es sabido que hay que adaptar el actual modelo online de formación académica para que permita el éxito o la opción a conseguirlo de todos los estudiantes independientemente de la capacidad económica de cada uno. Para ello, es necesaria una preparación meticulosa que considere la capacidad de cada centro.

Para una máxima eficacia será necesaria la doble presencialidad, es decir, la asistencia presencial de una parte de la clase, dejando al resto de alumnos asistiendo a la clase al otro lado de la pantalla. Estos alumnos se irán alternando entre ellos las clases online y presencial. De esta manera todos los alumnos contarán con igualdad a la hora de tener una mayor cercanía con el profesor. Con esta reducción de alumnado, se podrán respetar las distancias de seguridad a la perfección.

Sin embargo, en aquellos centros en los que gran parte del alumnado no cuente con algún dispositivo móvil para asistir a clase de forma online, o incluso los padres no puedan hacerse cargo de sus hijos, habrá que tomar medidas alternativas. Para ello, hemos diferenciado las diferentes situaciones que se pueden dar.

1. El colegio cuenta con espacios inutilizables para absorber al 50% de alumnos.

Muchos colegios contarán con salas que, debido al covid quedan desaprovechadas como tal para evitar las aglomeraciones, como salón de actos, bibliotecas, gimnasios.... Todas estas salas, al ser más grandes, se pueden adaptar con facilidad, incluso dividirse por paneles móviles según necesidad del tamaño de la/las clases (usados en congresos, ferias u hoteles) para formar aulas donde los alumnos, siempre con distancia de seguridad, puedan ver a través de una pantalla las clases en directo en el mismo colegio, pero desde otro sitio. Utilizando las mesas y sillas de las clases que han sido adecuadas al 50%. Requerirá además de un profesor de apoyo, u otro personal del colegio para de alguna manera vigilar el buen aprovechamiento del alumnado. Por otra parte sería necesario la instalación de pantallas para proyectar la clase presencial. Para que hubiera interacción con el profesor, será imprescindible una cámara /micrófono.. para que el profesor pueda visualizar a los alumnos no presenciales y responder a sus preguntas, dudas.

2. El colegio no cuenta con espacios inutilizables para absorber al 50% de alumnos.

En este caso; se podrán usar otros espacios que durante la jornada escolar no son usados como bibliotecas y polideportivos municipales, teatros o incluso

cines o multicines. Esta ultima es una muy buena alternativa ya que ya cuenta con enormes pantallas que reducen exponencialmente el coste.

3. Barrios o poblaciones que carezcan de lugares públicos aprovechables.

En estos barrios de máxima vulnerabilidad será necesaria la implantación de módulos prefabricados en los patios de los colegios a ser posible para la realización de las clases. Esta ultima alternativa seria la mas costosa, pero tampoco requeriría una inversión muy cuantiosa como la distribución de tablets y red de datos exigiría.